

La visión del Gerente General



Andrés Kuhlmann
Gerente General Transelec

Sabemos que viene un futuro cada día más eléctrico, con todas las ventajas que tiene eso en costos para las personas y en cuidado del medio ambiente, y eso requiere de un desarrollo adecuado de las energías renovables.

Han pasado diez años desde que Transelec publicó su primer reporte de sostenibilidad ¿Cómo ha evolucionado la empresa en este tiempo?

Hace 10 años estábamos empezando muchas cosas, transitando a una nueva propiedad, éramos una empresa en formación. Hoy somos una empresa consolidada y el riesgo es caer presa de nuestro propio éxito.

Han pasado tres gobiernos, Chile maduró, los accionistas cambiaron, ingresó capital que viene del otro lado del planeta, mientras estamos en un escenario de profunda transformación del mercado de la energía, tanto porque el mundo se está electrificando como por el cambio tecnológico.

Todo esto son oportunidades, desafíos distintos a los que vivimos 10 años atrás y que nos hacen comprometernos fuertemente con la innovación. Hace 10 años teníamos que construir una empresa de alta performance, en todas sus áreas, hoy estamos avanzando para ser una empresa capaz de innovar y ser competitiva.

Mirando ahora diez años hacia adelante ¿cuáles son los principales desafíos futuros en materia de energía y su transmisión?

Sabemos que viene un futuro cada día más eléctrico, con todas las ventajas que tiene eso en costos para las personas y en cuidado del medio ambiente, y eso requiere de un desarrollo adecuado de las energías renovables. Por eso el gran desafío es, primero, facilitar su conexión a los sistemas de transmisión, aunque eso ya no es futuro, es en lo que estamos trabajando hoy.

Por otro lado, nosotros vislumbramos cambios fundamentales en los modelos de negocio de las empresas del sector energía, provocado por ejemplo, por la masificación de la generación distribuida, las baterías y otras tecnologías que aún no conocemos.

Para eso debemos contar con una legislación que sea flexible hacia el futuro y que de esa manera permita el desarrollo de nuevos modelos de negocio, ya sea incorporando nuevos actores, como permitiendo a los actores ya presentes en el sector asumir nuevos roles.

En otro ámbito, la transformación digital hoy también es un imperativo para nosotros, es el motor para continuar con nuestro liderazgo en la industria y asegurar el éxito en los mercados eléctricos del mañana.

Otro gran desafío es la adaptación al cambio climático. El impacto de los efectos agudos y crónicos de éste son cada vez más evidentes y, por tanto, inciden en la forma en que miramos actualmente, tanto el negocio como nuestras operaciones, actuales y futuras.

A lo anterior se suma la mayor exigencia de la sociedad, con una ciudadanía que está cada vez más empoderada. Por eso en Transelec hemos consolidado un modelo de relacionamiento comunitario de mutuo beneficio que considera procesos de participación temprana, colaboración a través del diálogo y proyectos de inversión social participativos.

La humanidad enfrenta importantes desafíos económicos, sociales y ambientales y, en esa línea, reafirmamos nuestro compromiso con el Pacto Global y nuestra contribución al cumplimiento de las metas de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de Naciones Unidas.

¿Cómo se está preparando Transelec para ese futuro?

Es fundamental que la energía del futuro, con todo lo que nos pueda traer la tecnología, los nuevos modelos de negocio y las oportunidades que abra la legislación, se desarrolle con estándares de calidad y de seguridad muy altos

para satisfacer las expectativas del cliente. En ese contexto nuestro compromiso con la investigación, desarrollo e innovación (I+D+I) es absoluto, ya que de eso depende no sólo nuestro éxito, sino que también nuestra sobrevivencia.

¿Cuáles son las prioridades en materia de sostenibilidad?

Una prioridad en este ámbito es la calidad de servicio. Esto es, proveer un suministro continuo a través de un sistema robusto, pilares para la sostenibilidad de nuestro negocio. Si bien Transelec tiene bajísima incidencia en el tiempo de interrupción del suministro eléctrico en Chile (3,3%), aspiramos a bajarla aún más para ofrecer un estándar superior, de nivel mundial, aplicando herramientas digitales inteligentes, gestionando mejor los riesgos y profundizando este foco en nuestra cultura organizacional.

Otra de las prioridades es seguir potenciando el trabajo asociativo como hoja de ruta para la sostenibilidad. Esto es, promover y hacerse parte de procesos y proyectos que involucran a otras empresas, a instituciones públicas, a las comunidades y, en general, a cualquier institución relevante. La asociatividad está al centro de nuestro modelo de relacionamiento con stakeholders y estamos comprometidos con ella porque convoca a actores diversos y complementarios; porque genera sinergias y mayor eficiencia y, sobre todo, porque se ven resultados más rápidos y de mayor impacto para las comunidades.

NUESTROS VALORES

